

Sede de la Expedición Botánica en Mariquita



Naturaleza intacta en el tiempo y el espacio

Durante el siglo XVIII, la única forma con que contaban los científicos para llevar un registro visual era el dibujo. La correcta ilustración de las plantas permitía que esa información “viajara” entre los continentes, de manera que los científicos de uno y otro lado tuvieran los datos completos para su clasificación y estudio.

Las imágenes botánicas de la Expedición Botánica debían cumplir con las siguientes características:

- La planta era representada aislada de su contexto natural y con todas sus partes.
- Debía haber una gran fidelidad en la representación de la forma de las hojas, los frutos y las flores, que eran las “pistas” que permitirán la clasificación según el método de Linneo.

- En las láminas eran presentadas formas “idealizadas” de las plantas de la Nueva Granada. Por eso aparecen representados todos los estados de floración y fructificación, lo que en términos reales es imposible porque corresponde a distintos momentos en el tiempo.

El proceso de elaboración de cada lámina seguía los siguientes pasos: primero se realizaba el dibujo a lápiz, luego se hacía el delineado a tinta y finalmente era coloreado con colores preparados a partir de pigmentos minerales y vegetales encontrados en el entorno.

En la Expedición Botánica participaron entre 35 y 40 dibujantes neogranadinos y quiteños. Sólo una cuarta parte de las láminas está firmada. La Flora de Bogotá es producto del trabajo de pintores americanos, como algunos de ellos lo dejan orgullosamente indicado al lado de su firma.

Barrioneuveae
F. Xavier Matis Americ
Temple sobre papel
54 x 38 cm
Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid
Lámina 573

